

EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 4483

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 21

CONDICIONES:

LUNES 12 DE JUNIO DE 1893.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISIÓN DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azaradores para la vid.—Taponadoras.—Injertadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillejos.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de caucho y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Logoties.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, balcones y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, baldosinas, romanos y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cámodas.—Mesas.—Cama.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASEO DE CONTRA.—PUERTA DE MURCIA.

LA SEMANA ANTERIOR.

—¿Que acaba Don Ventura?
—Nada de bueno.
—¿Que hay?
—Pues que el cólera maligno va pretendiendo sin piedad entre la gente francesa.
—Si sigue así, menos mal.
—Es que desgraciadamente otro rumbo traerá y se meterá en España, si se le deja pasar.
—De seguro que no amigo.
—No he de haber autoridad que le cierre el paso?
—Eso lo sabe Dios nada más.

—Es usted muy pesimista.
—Como que sí, que pienso mal a ciencia generalmente.
—Y ¿usted quisiera acertar?
—Hombre, lo que yo quisiera es poder vivir en paz en este mundo.

—Pues puede usted ya gusto lograr.
—De qué manera?

Marchándose al campo. Tranquilidad en él no habrá de faltarle.
—Ni aburrimiento además.
—No señor, de ningún modo, hoy nadie se aburre ya en el campo. ¿Qué me dice!
—Hay alumbrado de gas en algunas partes de él.
En otras, puede encontrar los helados que prefiere.
Hay cafés y hay restaurantes donde le sirven a usted cuanto usted quiera tomar.
Se canta de vez en cuando zarzuelas.

No siga ya porque estupefacto estoy oyendo esa novedad, y no quiero oír, si usted sigue pues pienso que lo dirá, que con la eléctrica el campo han conseguido alumbrar en tanto que vive a oscuras esta bendita ciudad.

—Bueno, pues aquí hago punto.
—Sí, pero punto final.

COLABORACION INEDITA.

PARENTESIS

Aproximase ya la fecha ansiada durante un año por las muchachas casaderas. San Antonio, el glorioso San Antonio, cuya verbena es la primera que Dios envía, recibirá el día de su fiesta, allí en su alegre domicilio de la Florida, donde dejó Goya los primores de su ingenio, las súplicas de las jóvenes que á él acuden para que en la corte celestial interponga su valimiento y consiga que las peticionarias encuentren un novio á la medida del deseo.

El lleno de flores y de luces contemplará el martes muchos rostros bonitos y en él corregirán muchísimas miradas de fuego, y llegarán hasta él, perfumadas aún más delicadas que los de las flores, porque serán coronas purísimas de almas virginales.

Qué tentaciones las del santo! Esas, esas si que agitan temibles, si San Antonio pudiese dejar el Niño, allá en lo alto del altar alegre, entre flores y luces, descendiendo el glorioso padrino á la nave del templo, y allí recibiese de cerca el calor sutil de un cuerpo gentil y la mirada melancólica de unos ojos azules ó la abrumadora de unos ojos negros, y viese como de aquellos labios mentados, en que pusieron claveles y rosas sus colores brillantes y sus perfumes tibios, salían invisibles oraciones, súplicas vehementes para que el novio ansiado no tarde en rendirse ante los encantos de la niña que lo implora...

Pero, no, El glorioso San Antonio resiste más aún que resistió José los alagos de la mujer de Putifar, las tentaciones de las muchachas casaderas... y pacientemente toma buena nota de las súplicas, y antes atiende las de las niñas guapas, que las de aquellas otras con quienes la naturaleza no fué prodiga en gracias. Dichosas ellas las que aún desconocen las delicias y las amarguras del amor con que incansablemente sueñan! Dichosas ellas, que ya adivinan sus voces de ángel, para cantar á coro el lunes por la noche:

—La primera verbena que Dios envía es la de San Antonio de la Florida...
—CALISTO BALLESTEROS.

Variedades

ANAGRAMA

RE X T R SUEZ

OHARADA

Mi primera es mi todo,
mi segunda es mi todo,
mi tercera es mi todo,
mi cuarta es mi todo,

mi quinta es mi todo, mi sexta es mi todo, mi séptima es mi todo, mi octava es mi todo, mi novena es mi todo, mi décima es mi todo.

A	A	A	A	A
A	A	A	E	
E	E	L	R	
R	S	T	T	

Combinar estas letras de manera que horizontal y verticalmente resulte:

- 1.º En las casas.
- 2.º Verbo.
- 3.º Verbo.
- 4.º Medida.

Pr. SA. MA.

Soluciones al número anterior.

A la charada: *Puntura.*

Al geoglífico: *A veces el juego termina d' palos.*

A la fuga de consonantes:

—Cuántas tristezas,
—Cuántos dolores,
—en los senos del alma llevamos
—ocultos los hombres!



Está visto: no se puede decir á las señoras cosa alguna agradable, sin tener que lamentar las consecuencias.

Durante los últimos meses, algún día, algún tonto seguramente, es más que probable é yo mismo, que regalado el oído de las mujeres con frases halaguetas y las mujeres ¡claro está! se han ensañado.

Donde antes cabían dos perfectamente, apenas si cabe ahora una sola.



Es decir, sola, no con crinolinas...
Lo siento por mi corazón, que yo también arreglado como costaba de crinolinas, con cuartitos numerados, y ahora...

No se parecerá á nada; por que de tal modo repugna á la naturaleza eso de la hembra ática, que no encuentro el similitud, si quiero decir, á buscarlo, por si acaso encuentro.

Yo pregunto á los señores: ¿por qué la crinolina?

—No estamos todos contentos con las faldas, ¿verdad? ¿á causa de las faldas candidas de las mujeres?

Era... no innovar algo.

Bueno: ¿por qué se las hubiesen atado al cuerpo?

O si la vida conda legítima estaba, que le hubiesen puesto un traje inglés, como el de los señores, que se abren solos.

Pero ¡la crinolina! Por la crinolina es en esta ocasión *Galeto* del mirriñaque; y el mirriñaque es á su vez el Galeto de todo lo malo, el embriador de las malas formas y de los malos fondos.

Cada día se va extendiendo, y á medida que se va extendiendo, todos los cuerpos mediante examen... por oposición. Solamente los ministros y las mujeres van á estar libres de examen; y si en las mujeres de tan mal resultado como en los ministros, medrados estamos.

La faldita conda era algo así como un examen de Física; así como el color del cabello era un examen de Química y el color del rostro era un examen de Moral y el resto era un examen... ímoral.